0536

BIBLIOTECA DRAMATICA.

Coleccion de comedias, representadas con éxito en los teatros de Madrid, propiedad del Editor D. Vicente de Lalama.

A un tiempo amante y hermana, t. 1.
Ansias matrimoniales, o. 1.
A las máscaras en coche, o. 3.
A tal accion tal castigo, o. 5.
Azares de una privanza, o. 4.
Amante y Caballero, o. 4.
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.
Amor y Patria, o. 5.
A la misa del gallo, o. 2.
Amor imposibles vence, ó la rosa encantada, o. 3. Magia.
Así es la mia, ó en las máscaras un martir, o. 2.
Actriz, militar y beata, c. en 3
Al pié de la escalera, c. en 1.
Arturo, ó los remordimientos, d. en 1.
Al borde del abismo, t. 1.
Al asalto!, t. 2.
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 cuadros.
A mentir, y medraremos, o. 3.
A perro viejo no hay tus tus, 3.
Abogar contra si mismo, 2.
A mal tiempo buena cara, 1.
Amor y farmacia, o. 3.

Beltran el marino, t. 4.
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.

Con todos y con ninguno, t. 1.
Casar, ó el perro del castillo, t. 2.
Cuando quiere una muger!! t. 2.
Casarse á oscuras, t. 3.
Clara Harlow, t. 3.
Con sangre el honor se venga, o. 3.
Como á padre y como á rey, o. 3.
Cuánto vale una leccion! o. 3.
Campolis ó las grandes pasiones, t. 2.
Caer en el garlito, c. en 3.
Caer en sus propias redes, c. en 2.
Cumplir como caballero, o. 3.
Crimen y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.
Conspirar con mala estrella, o el Caballero de Harmental, t. 7 cuadros.
Cinco reyes para un reino, o. 5.
Caprichos de una soltera, 1.
Carlota, ó la huérfana muda, 2.

D. Canuto el estanquero, t. 1.
Dos contra uno, t. 1.
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.
Deshonor por gratitud, t. 3.
Dos y ninguno, o. 1.
De Cádiz al Puerto, o. 1.
Desengaños de la vida, o. 3.
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.
Don Juan Pacheco, o. 5.
D. Ramiro, o. 5.
D. Fernando de Castro, o. 4
Dos y uno. t. 1.
Donde las dan las toman, t. 1.
De dos á cuatro, t. 1.
Dos noches, t. 2.
Dieguiyo pata de anafe, o. 1.
Dos muertos y ninguno difunto, c. en 2.
De una afrenta dos venganzas, d. en 5.
D. Beltran de la Cueva, o. 5.
D. Fadrique de Guzman, o. 4.
Dina la gitana, 3.
Demonio en casa y ángel en sociedad, 3.
Dichas y desdichas, 1.
Dos familias rivales, 1.

En la falta vá el castigo, t. 5.
Engaños por desengaños, o. 1.
Estudios históricos, o. 1.
Es el demoino!! o. 1.
En la confianza está el peligro, o. 2.
Entre cielo y tierra, o. 1.
En paz y jugando, c. en 1.
Enrique de Trastamara, ó los mineros, d. en 3.
Es un niño! c. en 2.
El Andaluz en el baile, o. 1.
El Aventurero español, o. 3.
El Arquero y el Rey, o. 3.
El Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.
El Amante misterioso, c. en 2.
El Confidente de su muger, t. 1.
El Caballero de Griñon, t. 2.
El Corregidor de Madrid, t. 2.
El Castillo de S. Mauro, t. 5.
El Cautivo de Lepanto, o. 1.
El Coronel y el tambor, o. 3.
El Candillo de Zamora, o. 3.
El Conde de Monte-Cristo, primera parte, t. 10 cuadros.
Idem segunda parte, t. 5.
El Castillo de S. German, ó delito y espiacion, t. 5.
El Ciego de Orleans, t. 4.
El Criminal por honor, t. 4.
El Cardenal Cisneros, o. 5.
El Ciego, c. en 1.
El Duque de Altamura, c. en 3.
El Dinero!!, t. 4.
El Doctorcito, t. 1.
El Diablo familiar, t. 3.
El Dios del siglo, t. 5.
El Diablo en Madrid, t. 5.
El Desprecio agradecido, o. 5.
El Diablo enamorado, o. 3.
El Diablo son los nietos.
El Derecho de primogenitura, t. 1.
El Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.
El Diablo nocturno, t. 2.
El Diablo y la bruja, t. 3.
El Doctor negro, t. 4.
El eclipse, o. 3.
El Espectro de Herbesheim, c. en
El Favorito y el Rey, o. 3.
El Guarda-bosque, t. 2.
El Guante y el abanico, t. 3.
El Galan invisible, c. en 2.
El Hijo de mi muger, t. 1.
El Hermano del artista, o. 3.

El Hombre azul, o. 5 cuadros.
El Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.
El Hijo de su padre, t. 1.
El Himeneo en la tumba, ó la hechicera, o. 4. Magia.
El Hechicero ó el novio y el mono, c. en 2.
El Hijo de Cromwell, ó una restauracion, c. en 5.
El Hijo del emigrado, d. en 4.
El Ingeniero ó la deuda de honor, d. en 3.
El Idiota ó el subterráneo de Heilberg, d. en 5.
El Lazo de Margarita, t. 2.
El Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 cuadros.
El Maestro de escuela, t. 1.
El Marido de la Reina, t 1.
El Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.
El Médico negro, t. 7 cuadros.
El Mercado de Londres, t. id.
El Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.
El Médico de su honra, o. 4.
El Médico de un monarca, o. 4.
El Marido desleal, ó quien engaña á quien, c. en 3.
El Nudo Gordiano, t. 5.
El Novio de Buitrago, t. 3.
El Novicio, ó al mas diestro se la pegan, c. en 1.
El Oso blanco y el oso negro.
El Pacto con Satanás, o. 4.
El Premio grande. o. 2.
El Pacto sangriento, ó la venganza corsa, t. 6 cuadros.
El Paje de Woodstock, t. 1.
El Peregrino. o. 4.
El Premio de una coqueta, o. 1.
El Piloto y el Torero, o. 1.
El Poder de un falso amigo, o. 2.
El Raptor y la cantante, t. 1.
El Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.
El Robo de un hijo, t. 2.
El Rey martir, o. 4.
El Rey hembra, t. 2.
El Rey de copas, t. 1.
El Robo de Helena, c. en 1.
El Secreto de una madre, d. en 3 y prólogo.
El Seductor y el marido, t. 3.
El Tarambana, t. 3.
El Tio y el sobrino, o. 1.
El Trapero de Madrid, o 4.
El Tio Pablo ó la educacion, c. en 2.
El Vivo retrato t. 3.
El Ultimo de la raza, c. en 1.
El Ultimo amor, o. 3.
El Usurero t. 1.

El Zapatero de Lóndres, t. 3.
El Tigre y el toro, o. 1.
El Memorialista, t. 2.
El Tejedor de Játiva, o. 3.
El Perro de centinela, t. 1.
El Porvenir de un hijo, t. 2.
El Anillo del cardenal Richelieu, ó los dos mosqueteros, t. 5.
El noble y el soberano, o. 4.
Enriqueta, ó el secreto, t. 3.
Enriqueta ó el secreto, d. t. en 3.
El talisman de un marido, t. 1.
El tio Pedro, ó la mala educacion, 2.
El hombre complaciente, 1.
El tesorero del rey, 5.
El campanero de San Pablo, 4.
El marido de dos mujeres, 2.
El licenciado Vidriera, 4.
El capitan azul, 3.
El españoleto, o. 3.
El pintor inglés, 3.
El peluquero en el baile, 1.
El marqués de Fortville, 3.
Elisa, o. 3.
El Tejedor, 2.
El enamorado de la reina, 2.
El artesano, 5.
El mulato, ó el caballero de S. Jorge, 3.
El hombre de bien, 3.
El hijo de todos, 2.
El clásico y el romántico, 1.
El sastre de Lóndres, 2.
El caballero de industria, o. 3.
El vaso de agua, 5.
El padre del novio, 1.
El terremoto de la Martinica, 5.
El fastidio ó el conde Berford, 2.
El Angel de la Guarda, 3.
El marido de la favorita, 5.
El cartero, 5.
El alguacil mayor, 5.
La quinta de Berneuill, 5.
El cardenal y el judio, 5.
El Poeta, 1.
El naufragio de la fragata Medusa, 5.
El mercado de San Pedro, 5.
El Espósito de Ntra. Sra. 1.
El último dia de Venecia, 5.
El amigo íntimo, 1.
El artículo 960, 1.
El tio y el sobrino, 1.
Enrique de Valois, 2.

Fausto de Underwal, t. 5
Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.

Fernando el pescador ó Málaga y los franceses, o. 3 actos y diez cuadros.

Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.
Gustavo Wasa, o. 5.
Gaspar Hauser ó el idiota, 4.
Guardapié III, 1.
Guillermo de Nassau, o. 5.

Hasta los muertos conspiran, o. 3.
Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.
Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.
Halifax, ó pícaro y honrado, c. en 3 y un prólogo.
Hombre tiple y muger tenor, o. 4.
Honor y amor, 5.

Inventor, bravo y barbero, t. 1.
Ilusiones, o. 1.
Isabel, ó dos dias de esperiencia, 3.

Jorge el armador, t. 4.
Juí que jembra, o. 1.
José Maria, ó vida nueva, o. 1.
Juan de las Viñas, o. 2.
Juan de Padilla, o. 6 cuadros.
Jacobo el aventurero, o. 4.
Julian el carpintero, t. 3.
Juana Grey, t. 5.
Juzgar por apariencias, 3.
Jugar con fuego, 2.
Julio César, 5,

La Abadia de Penmarck, t. 3.
La Alqueria de Bretaña, t. 5.
La Barbera del Escorial, t. 1.
La Batalla de Clavijo, o. 1.
La Boda y el testamento, t. 3.
Los contrastes, t. 1.
La Conciencia sobre todo, t. 3.
La Cocinera casada, t. 1.
Las Camaristas de la Reina, t. 1.
La Corona de Ferrara, t 5.
Las Colegialas de Saint-Cyr, t. 5.
La Cantinera, o. 1.
La Cruz de la torre blanca, o. 3.
La Conquista de Murcia, por don Jaime de Aragon, o. 3.
La Calderona, o. 5.
La Condesa de Senecey, t. 3.

EL TALISMAN DE UN MARIDO.

Comedia en un acto, traducida del francés por D. Jose Olona, *y representada por primera vez en el teatro de la Comedia* (Instituto), *la noche del* 13 *de mayo de* 1850.

PERSONAS.	ACTORES.
El Duque de Borgoña. .	*Sr. Aguirre.*
Marcos Sambille, *tapicero*.	*Sr. Banovio.*
Blanca, *su esposa*. . . .	*Sta. Burgos.*
Maria, *sobrina de Marco.*	*Sra. Gutierrez.*
Marcelo, *estudiante de derecho*.	*Sr. Pastrana.*
Judas Tadeo, *ugier de palacio*.	*Sr. Medel.*

La escena es en Dijon en la época de Luis XIV.

El teatro representa una sala gótica; puerta al fondo á la derecha, una ventana á la izquierda con cortina al interior, y en el centro de la habitacion un reloj de caja de los llamados *cucú*. Dos puertas laterales; sobre la de la izquierda un tragaluz ó respiradero; dos silloues, una mesa y otros muebles en regular estado. Es de noche.

ESCENA PRIMERA.

Marcelo, (*entrando por la ventana. Antes de hacerlo procura registrar la escena.*)

Mar. No hay nadie. Entremos. (*en voz baja.*) Maria! Maria!.. No está. Si no habrá recibido mi carta? Si no me será posible poder confiarle mis proyectos, hablarla de mi amor, y decirle que me hallo resuelto á todo por estar á su lado! Mi posicion es penosa por demas, y es necesario pensar en ella seriamente... Ah! Si yo pudiera contar con la fortuna de su tio, que ha llegado á ser el primer tapicero de Borgoña y marido, por añadidura, de la muger mas linda del condado! Béstia de mi, que me estoy calentando la cabeza para estudiar, como si el saber valiera para algo! Voy á quemar todos mis libros, y á hacer una calaverada en grande, salga por donde salga. Necesito ver á Maria y esplicarle... Oigo pasos! Si sera ella? (*se acerca á observar por la puerta del fondo.*) Cielos! un hombre que no conozco! Dónde me ocultaré? Ah! en la caja del reloj; desde aqui podré observar sin ser visto. (*se oculta en la caja.*)

ESCENA II.

Dicho, y el Duque.

El Duque, *entrando con alguna precaucion, y hablando despues desde la puerta.*

Duq. Esperadme ahi, sin hacer el menor ruidoa Tenedlo todo prevenido; colocad la mesa cerca de la puerta en ese cuartito; y cuando oigais sonar la campanilla, entrais inmediatamente Despues os marchais sin hablar una palabra Que nadie os vea. (*entra y cierra la puerta.*)

Mar. (Quién será este caballero?)

Duq. Heme aqui por fin cerca de la que amo.

Mar. (Eh?)

Duq. No sé por qué motivo me encuentro como temeroso de presentarme delante de ella..... Aunque bien mirado, qué diantre! una muchacha joven, bonita...

Mar. (Si vendrá por Maria!)

Duq. Sin embargo, á pesar de mi ciego amor, yo no debo comprometerla sin comprometerme. En la corte empieza á murmurarse de mi. Pensemos en que esto tenga un término. (*se acerca á la puerta de la derecha y llama con precaucion.*)

Blan. (*desde dentro.*) Quién llama?

Duq. Soy yo; abrid. Oh! cuanta es mi alegria al pensar que voy á estar á su lado.

Blan. Eres tú?

ESCENA III.

Dichos; se abre la puerta de la derecha y sale BLANCA *vestida con elegante sencillez; trae una luz que coloca sobre el velador.*

BLAN. Cielos!!
DUQ. Blanca!
BLAN. Vos en este sitio, monseñor! Vos que me ofrecisteis ...
DUQ. Y me es posible, por ventura, dejar de veros, cuando con tanta fé os adoro?
BLAN. Cesad, señor, cesad; yo no debo dar oidos á vuestras palabras. Retiraos.
DUQ. Jamás!
BLAN. (*con entereza.*) Por inmensa que sea la distancia que nos separe, y grande el poder de vuestra voluntad, no teneis derecho para permanecer aqui; para hacer dudar de la honra de una muger casada.
DUQ. Primero morir que comprometeros. Pero escuchadme; no me alejeis de vos sin oirme.
BLAN. Imposible!
DUQ. Por qué es ese temor?
BLAN. Mi deber!
DUQ. Nadie puede sorprendernos.
BLAN. Mi marido puede llegar de un momento á otro... Si alguno os descubriese...
DUQ. No temais por eso: vuestro marido estará ausente toda la noche.
BLAN. Sabeis acaso?...
DUQ. Ha ido á una quinta á proporcionarse algun dinero de un amigo, en quien ha puesto todas sus esperanzas.
BLAN. Pero eso no puede ser. El es rico y puede disponer ademas de mi dote.
DUQ. Ignorais segun eso los grandes apuros en que se halla, el desórden en que tiene los negocios, la próxima ruina de su casa, y el mal uso que ha hecho de vuestra fortuna?
BLAN. Cómo!
DUQ. Hoy mismo se vé perseguido por veinte escudos de oro, y en su locura aun se atreve á pedir socorros á la mágia.
BLAN. Pero quién os ha dicho...?
DUQ. Creeis por ventura que no lo sé todo? Un criado de su confianza, ganado por mi, me ha hecho dueño de ese secreto, que él procura ocultar á todo el mundo; á ese mismo criado debo la dicha de poder hablaros ahora.
BLAN. Yo haré que se le despida.
DUQ. Será inútil, porque ganaré lo mismo al que lo reemplace. Es posible, bella Blanca, que asi desdeñeis al amante mas fiel, y que no halle en vuestro corazon un latido de consuelo para mi?
BLAN. Yo no debo, no quiero escucharos por mas tiempo; os digo que amo á mi marido, y sin embargo, insistis!.. Creeis cosa maravillosa sin duda que la muger de un tapicero, una humilde plebeya se atreva á resistir por mas tiempo al noble heredero de los ducados de Borgoña!.. Es en efecto una rareza de la que se burlarian las bellas señoras de la corte.
DUQ. Pero pensad que os idolatro, Blanca! Sirvaos de prueba á lo que me espongo por vos.
BLAN. Decid mas bien á lo que me esponeis.
DUQ. Mi poder, mi fortuna y hasta mi vida, son para vos, con solo que pronunciéis una palabra.
BLAN. Jamás!
DUQ. Y por qué? Acaso temeis que puedan penetrar nuestro secreto? La existencia del que tal cosa intentáre, será suficiente seguridad para nosotros. Temeis tambien que puedan comentar de una manera desfavorable el brillo que ostenteis en mi corte? Yo lo justificaré, os lo prometo, os empeño mi palabra.
BLAN. Imposible! imposible!
DUQ. Y por qué? Solo exijo de vos...
BLAN. Dejadme!!.. retiraos por favor, yo os lo suplico.
DUQ. Alejarme de vuestro lado cuando la suerte me proporciona tan felices momentos!
BLAN. Hace poco me ofrecisteis sacrificar vuestra vida por mi honra; pues bien, yo os recuerdo vuestra promesa.
DUQ. Con que lo exigis?
BLAN. Os lo ruego.
DUQ. Y nada me decis que pueda consolarme lejos de vos?
BLAN. (Ah!)
DUQ. Dadme una señal, una prenda cualquiera.
BLAN. Monseñor! (*Blanca se limpia los ojos con el pañuelo y lo deja caer.*)
DUQ. (*recogiéndolo.*) Oh! cuán feliz soy!
MARCOS. (*desde fuera golpeando la puerta.*) Blanca, Blanca!
BLAN. Cielos, mi marido! Va á encontraros aqui.
DUQ. Vuestro marido!.. Y yo que aprovechando su ausencia habia dispuesto que me trajesen de cenar aqui.
BLAN. Vos!... Qué audacia!
DUQ. Cómo dar ahora contraorden?
MARCOS. (*desde dentro.*) Blanca. (*golpes á la puerta del fondo.*)
MARIA. (*desde dentro.*) Blanca! Blanca! (*golpes á la puerta de la derecha.*)
BLAN. Van á venir.
DUQ. Dónde me oculto?
BLAN. En esa galeria, donde está el laboratorio de mi marido, encontrareis una puerta que dá al jardin...
DUQ. Está bien, descuidad. (*entra precipitadamente y cierra por dentro la puerta.*)
BLAN. Qué haceis? Ha echado el cerrojo!

ESCENA IV.

EL DUQUE *y* MARCELO, *ocultos;* BLANCA, MARIA, *que sale por la puerta de la derecha; á poco* MARCOS *y* JUDAS.

MARIA. Blanca! Blanca!
BLAN. Qué es eso? Qué ocurre?
MARIA. Pues qué no habeis oido..?
BLAN. Nada absolutamente.
MARIA. Pues qué, estabais dormida?
BLAN. Es muy posible.
MARIA. Qué inmutada estais!
BLAN. Corre, no te detengas, abre esa puerta. (*Maria abre la puerta del fondo; entran Marcos y Judas.*)
MARCOS. Adelante, compadre; hola, querida Blanca; á Dios, sobrinita.
MARIA. Buenas noches, tio.
MARCOS. Aqui os traigo á mi digno amigo y compadre el primer voceador de S. A. R. el duque de Borgoña.

JUD. Ugier querreis decir.

MARCOS. Persona que se halla muy en contacto con lo mas principal de la corte.

JUD. Asi es en efecto. Mi empleo me pone en roce con los grandes y señores; y hay dias que me canso de repetir, el señor Baron!.. El señor Conde! El señor Duque... espresiones muy alhagüeñas de pronunciar sin duda; tanto mas cuanto que no me es permitido pronunciar otras.

MARCOS. (*sonriéndose.*) Je! je! será con efecto monótono. . pero vos sois tan amable y tan!..

JUD. Oh! si, si... muy amable! Naturalmente amable. En la corte todo el mundo es asi!

MARCOS Yo lo sé por esperiencia! Pero qué es eso, Blanca? Qué tienes que estás tan callada? Di algo, muger.

BLAN. No tengo nada. Como no os esperaba, me sorprendió veros tan pronto de vuelta... me digisteis que hasta mañana...

MARCOS. Si, si, efectivamente, asi lo crei yo tambien; pero en las puertas de la ciudad me encontré al amigo á quien iba á pedir unos escudos, y me dijo que no podia hacer nada por mi; de manera que...

BLAN. Siempre ha sido una ventaja que lo hayas encontrado.

MARCOS. Ya lo creo; asi me he ahorrado los gastos del viage.

JUD. Como domina la ciencia de la economia!

MARCOS. Je! je! tal cual. (*á Blanca.*) Mira, Blanca, déjanos solos; tengo que tratar con el compadre de cosas que tú no puedes saber.

BLAN. Pero que adivino desde luego; vuestros negocios van mal, muy mal.

MARCOS. Quién te lo ha dicho?

BLAN. Yo lo sé todo... Estás perseguido por deudas, que no puedes pagar.

MARCOS. Que no puedo pagar? Qué disparate! despues de esta conferencia con mi compadre, verás si puedo ó no pagar esas deudas. Anda, déjame ahora.

BLAN. Bajo el pretesto de que vuestro compadre va á enseñaros á leer en los libros de mágia, descuidais vuestro comercio, no atendeis á él, no teniendo una persona que os ayude!... Es imposible continuar asi.

MARCOS. Tranquilizate; he pedido un dependiente, que espero llenará todos mis deseos. (Si habrá sabido!..)

BLAN. Si, un dependiente para que os robe el dinero.

MARCOS. Al contrario; que me lo hará ganar, yo te lo aseguro. Es tu tio quien debe traerlo. Ya verás, ya verás... con que asi puedes estar tranquila y dejarnos solos.

BLAN. Para quemar carbon en vuestras hornillas quimicas?.. Eso es estar loco por demas.

MARIA. Tiene razon Blanca, tio.

MARCOS. Os prometo no quemar nada, ni entrar siquiera en el laboratorio. Vamos, ya ves si soy complaciente.

BLAN. Me das palabra de hacerlo asi?

MARCOS. Te lo juro?

BLAN. (Asi al menos estaré tranquila.)

JUD. (*mirando á Maria.*) Què linda muchacha!

BLAN. Quedad pues con Dios; y no detengais mucho al compadre.

JUD. (*saludando.*) Señorita!..

BLAN. Vamos, Maria.

JUD. (Se marcha, oh dolor!)

MARIA. (*ap. mirando á Judas.*) Qué mamarracho!

ESCENA V.

MARCOS, JUDAS.

JUD. (*en tono dramático.*) Ay amigo Marcos! Estoy enamorado de vuestra sobrina; ciegamente enamorado!

MARCOS. Hombre!

JUD. Acostumbra á comer vuestra sobrina?

MARCOS. Cómo! qué?..

JUD. He querido decir, si acostumbra á amar.

MARCOS. Por supuesto.

JUD. En ese caso, me doy por convidado.

MARCOS. Con mucho gusto; pero ahora tratemos de nuestro asunto, que es lo que mas interesa. Mi muger lo sabe todo.

JUD. Es posible!

MARCOS. Como lo ois. Me acaba de decir que conoce mis deudas, que sabe mi verdadero estado... En fin, todo, lo que se llama todo; con que vamos, decidme.

JUD. Paciencia! Paciencia!

MARCOS. Si, paciencia, pero ya hace un año que me estais repitiendo esa maldita frase, y el resultado... No porque yo dude de lo escelente de nuestros cálculos, ni de la exactitud de la ciencia... pero es tan perentorio el caso... hoy mismo vencen los pagarés...

JUD. Tanto peor para los acreedores.

MARCOS. Teneis razon, pero...

JUD. Haced lo que os diga.

MARCOS. Lo haré! Ya sabeis que nada os he negado; que mi bolsa ha sido vuestra; que vuestra voluntad ha sido siempre la mia.

JUD. Eso si; y os lo agradezco.

MARCOS. En cambio de todo esto, iniciadme por Dios en los secretos del arte cabalistico, y ponedme en relaciones con la poderosa Astalia hija hermosa de Astarot.

JUD. Saludad! (*quitándose el sombrero.*)

MARCOS. Ah! si; (*en voz alta.*) ponedme en relaciones con la poderosa Astalia. (*saludando ambos respetuosamente.*) La hija hermosa de Astarot, aquella que los borgoñones invocan siempre en sus malos negocios.

JUD. Justamente he pensado como vos, y os he traido un vocabulario de mágia. (*le dá un libro.*)

MARCOS. Un bocabulario de mágia!

JUD. Si, un libro!.. (Latino, que he copiado de la biblioteca del duque.)

MARCOS. Y podré tocarlo con mis manos?

JUD. Teneis ese privilegio, en vuestra calidad de cursante de la facultad.

MARCOS. Oh ventura!

JUD. Tan luego como sepais leer en él, bastará con que digais en alta voz: «Astalia», aparece!

MARCOS. Y aparecerá?

JUD. En el momento. Pero es necesario conocer á fondo ese importante libro; estudiarlo detenidamente. Lo estudiaremos juntos si os parece.

MARCOS. Por supuesto!.. Y desde cuándo?

JUD. Desde esta misma noche si quereis.

MARCOS. No he de querer!

JUD. Y continuaremos mañana y pasado mañana y el otro dia y el otro... y el otro... y asi sucesivamente, despues de cenar. Oh! eso si; siempre despues de cenar.

MARCOS. Está dicho!

JUD. No hay mas que hablar. Voy ahora á palacio, donde me esperan ya sin duda una caterva de duques y barones.

MARCOS. Qué buena es la plaza que teneis!

JUD. Y muy importante! Si por desgracia me sobreviniese un apagamiento de voz, qué seria de toda la corte? Se acabaria la audiencia en el momento en que yo cerrára mi pico.

MARCOS. Por fortuna vos poseeis muy buenos medios...

JUD. Oh! si! (*tose.*) Tengo una organizacion magestuosa! (*tose de nuevo.*) Si me oyerais!.. Vaya, me retiro.

MARCOS. Quereis tomar alguna cosa?

JUD. Nada de eso!.. qué disparate!.. Es necesario que el vientre esté desocupado, para que mi voz resuene por los salones de palacio.

MARCOS. Como gusteis; pero no me hagais esperar mucho tiempo; porque deseo vivamente que empecemos el estudio.

JUD. Descuidad. (Pobre hombre!)

MARCOS. Voy á acompañaros hasta la salida del corredor. (*toma la luz y acompaña á Judas.*)

ESCENA VII.

EL DUQUE, MARCELO, *y á poco* MARCOS.

MAR. (*entreabriendo la portezuela de la caja donde está escondido.*) Virgen santísima, estoy entumido. Yo necesito salir de aqui!.. la pérfida tiene la culpa de mi mal; por no haber acudido á la cita.

DUQ. (*entreabriendo la puerta.*) Qué fatalidad! La puerta que dá al jardin está cerrada, y me es imposible salir.

MAR. La habitacion no es nada cómoda por vida mia!

DUQ. Y el dichoso corredor es un páramo!

MAR. Es necesario arriesgarse y buscar una salida.

DUQ. Es preciso que yo salga de aqui; me esperan en palacio, y al ver mi tardanza... (*Marcelo y el Duque intentan salir de sus respectivos escondites; al mismo tiempo entra Marcos con la luz; ambos cierran entonces las puertas causando algun ruido.*)

MARCOS. (*se para atemorizado y mira á todos lados.*) Eh! Qué es eso? Quién anda ahi? (*tose.*) Me pareció haber oido... no veo á nadie .. Si, pero esto no es siempre una razon convincente; cuando uno está echizado!.. Y luego, el poquillo de miedo que produce la soledad, y sobre todo á la vista de ese libro!.. Mi compadre Judas me ha recomendado la paciencia, pero ya se vé, cuando se agrega mucho tiempo, no es facil poseer la dósis necesaria, y la curiosidad vence al fin. No sé si el diablo andará por aqui, pero me encuentro poseido de un deseo tal de conocer las páginas de ese libro, que me moriria de seguro si no lo abriese. Y quién me lo impide? Estoy solo, y para mayor precaucion cerraré la puerta de la sala.

DUQ. (*sacando la cabeza por el respiradero que hay sobre la puerta.*) Se habrá marchado? Cielos! ha cerrado la puerta!..

MAR. (*sacando la cabeza por el agujero que habrá debajo de la esfera del reloj.*) Soy perdido, me estoy ahogando!

MARCOS. Ahora nadie podrá turbar mi lectura. (*acercándose á la mesa donde esta el libro; con sumo respeto.*) Salud!.. me parece que se ha movido él solo! (*coje el libro con temor y lo abre por la primera página.*) No veo nada que pueda estar á mi alcance. Caractéres indescifrables... quieto... me parece que hay... si, aqui dice: (*deletreando.*) «Virji... lii... ó... pera ..» Esto debe estar en griego!.. pero yo lo leo, y el compadre dijo que en leyéndolo... ensayaré por otro lado. (*abre el libro por otra parte.*) Tomaré una línea á la suerte, la casualidad me proteja! .. Asi sin reflexionar, la primera. (*lee trémulo y con notable aficion.*) «*Tityre tu patule recubans sub termine fagi.*» (*alzando la voz entusiasmado.*) Aparece, Astalia, aparece!

DUQ. (*abriendo violentamente la puerta de la habitacion donde se halla.*) Heme aqui!

MARCOS. (*hace un movimiento de espanto, arroja de si el libro, y apaga la luz.*) Cielos!

DUQ. (*apareciendo en la escena; ap.*) A ver si por este medio puedo por fin y dicha mia ganar la puerta.

MARCOS. (*temblando.*) Ahi esta, es... no hay duda, es ella.

DUQ. Qué pretendes de mi? (Es divertido por cierto cuanto está pasando aqui.)

MARCOS. (Virgen Maria... en qué estado me encuentro... Qué apuros! No sé qué responder!.. vacilo!.. Tiemblo!

DUQ. (Y cómo doy ahora con la puerta? Con esta tremenda oscusidad, es de todo punto imposible.)

MARCOS. (Y si no le contesto, y con toda aquella finura y atencion que requiere una persona de su clase, capaz de enfadarse la poderosa Astalia, la hija hermosa de Astarot! Que no estubiese aqui mi compadre!.. Pero cómo ha de ser; ya que yo me he colocado en esta infernal posicion, es necesario arrostrar sus consecuencias... Y sobre todo, qué diablos!.. Valor, eso es, un poco de valor. (*tose.*)

DUQ. (Pobre diablo!) (*alto.*) Qué?

MARCOS. (Pregunta qué? Pero es singular! He llamado á una muger, y por la voz juraria que es un macho cabrio. Tal vez mi falta de serenidad... O acaso la apreciable Astalia estará algo ronca. No tiene nada de estraño; debe hacer tanto calor allá en sus habitaciones de invierno, que al salir de ellas, siempre quedarán las chimeneas y las estufas á la impresion del aire libre y se le habrá dañado la garganta.)

DUQ. No contesta; tendrá miedo; volveré á preguntar. (*alto y fingiendo una voz especial y pavorosa.*) Qué me quieres?

MARCOS. (Ya es imposible no contestar.) (*alto.*) Válgame el cielo! Yo!.. (Ay Dios mio!) (*alto.*) Me preguntas, te dignas preguntarme, apreciable Astalia, lo que quiero? Pues bien, voy á pedirte solamente lo que necesito. (Valor!)

DUQ. (Malo! cómo salir ahora de este pantano?.. Pero se me ocurre una buena idea. Probemos.)

MARCOS. Te pido que al momento...
DUQ. No prosigas; tú no tienes derecho para pedirme nada á mi; á la encantadora Astalia, en mi calidad de muger, no se me puede pedir; no obedezco mas que á los mandatos de una persona de mi sexo.
MARCOS. Cómo?
DUQ. Y si cualquiera otra persona mortal se atreviese á entrar en tu laboratorio, donde he establecido mi domicilio, le torceria el pescuezo.
MARCOS. (Cáspita!)
DUQ. (No vá mal.)
MARCOS. Pero señora mia, cómo he de valerme? (Me acercaré un poquito.)
DUQ. (Oigo ruido en esa sala inmediata: alguno se aproxima; me retiro. *(entra en el cuarto de la derecha y cierra la puerta, en el mismo momento se abre la de la izquierda y aparece Blanca.)*
MARCOS. (No sé qué decirle.)
BLAN. (He visto alejarse al compadre, y voy á ver si el Duque... *(se dirige hácia la derecha.)* Qué oscuridad! Dónde andará mi marido? Habrá entrado tal vez en el laboratorio...!
MARCOS. *(en voz alta.)* Astalia!
BLAN. *(dá un grito.)* Ah!
MARCOS. He!.. Quién anda ahi?
BLAN. Marcos?
MARCOS. Blanca!
BLAN. Todavia estás aqui? Y sin luz...
MARCOS. *(con misterio.)* Chist!.. silencio.
BLAN. Qué ocurre?
MARCOS. Qué quieres aqui?
BLAN. (Dios mio, si sabrá!..) *(alto.)* Vengo á darte una mala noticia. Nuestro tio acaba de mandar una esquela para que no cuentes con el dependiente que le habias encargado.
MARCOS. Ba!..,
BLAN. Y lo tomas con esa calma?
MARCOS. Cuando yo te digo ba..!
BLAN. Y á dónde encontrarás otro ahora?
MARCOS. *(sonriéndose.)* Dónde? Phs! no me será muy dificil... y supuesto que has venido, acércate... *(el Duque entreabre la puerta del laboratorio.)*
BLAN. Mandaré sacar una luz.
MARCOS. Nada de eso; escucha, tú eres muger, y de consiguiente nada arriesgas en pedir... repite conmigo en voz clara y sonora lo que voy á decirte. *(acerca á Blanca hácia la derecha, y se coloca á su lado.)* Quiero para mi marido un dependiente que coma poco, trabaje mucho...
BLAN. Pero...
MARCOS. Qué lo haga ganar mucho dinero, y que no pida nunca salario.
DUQ. (He ahi una cosa que la hechicera no puede presentar en este momento.)
MARCOS. Y bien? *(á Blanca.)*
BLAN. No comprendo...
MARCOS. Eso no es de tu cuenta. Vaya, sé obediente una sola vez siquiera. Tanto cuesta decir «yo quiero un dependiente?... Pero te empeñas en no decir una palabra...
BLAN. *(impaciente.)* Bien, lo diré; lo diré. *(alzando la voz.)* Yo quiero un dependiente...

ESCENA VII.

Dichos y MARCELO, *que sale de pronto de la caja donde estaba oculto.*

MAR. Aqui está.
BLAN. Cielos!
MARCOS. *(con alegria.)* Helo ahi...
BLAN. Pero quién es?.. Por dónde ha entrado ese hombre?
MARCOS. Oh ventura!
BLAN. Marcos? *(á Marcos.)*
MARCOS. Nada!
BLAN. Pero..!
MARCOS. Nada, hija mia, nada! Si yo soy un estúpido!
MAR. (Dichosa coyuntura!)
BLAN. *(alto.)* Una luz!
MARCOS. Calla!
MAR. (Ahora será ella!)
BLAN. *(llamando.)* Maria!
MAR. (Cómo prevenirla...)
MARIA. *(desde dentro)* Allá voy,
BLAN. Aqui, Maria, una luz.
DUQ. (Maldicion!) *(cierra.)*

ESCENA VIII.

Dichos, y MARIA *con una luz.*

MARIA. Qué es eso? Qué sucede? *(reparando en Marcelo, ap.)* Cielos! es él! *(Marcelo le hace una seña para que calle.)*
MARCOS. *(afectando serenidad.)* Nada, cosas de tu tia. *(se acerca receloso á Marcelo.)* Guapo chico!
MAR. (Que posicion la mia!) Querido principal, estoy á vuestras órdenes.
MARCOS. Muchas gracias. *(ap. á Blanca.)* Qué bien educado! Eh?.. Como hecho á propósito para encargo.
MARIA. Pero... este caballero?
BLAN. (Si tal vez el Duque... Imposible! Como podria preveer...)
MARCOS. (Se conoce de donde viene.)
BLAN. (Cosa mas estraordinaria!) Pero, ¿de dónde ha salido este caballero? Es necesario que nos diga...
MARCOS. El te lo dirá.
BLAN. Basta ya de burla!
MARCOS. Como de burla! *(Marcelo se acerca á Blanca.)*
MAR. *(ap. á Blanca.)* No diré que el Duque se halla aqui.
BLAN. *(ap. á Marcelo)* Como, sabeis!..
MAR. *(id.)* Lo sé todo; pero podeis confiar en mi silencio.
MARCOS. *(sonriéndose.)* Je, je, je... Ya te lo ha dicho? Dudas todavia?
BLAN. Yo... *(confusa.)*
MARCOS. No hay porque temblar; y en tratándolo bien... esto queda de nuestra parte.
BLAN. (Que contratiempo!)
MARCOS. Vivirá con nosotros.
MARIA. (Cielos!)
MARCOS. Y en cuanto á su salário...
MAR. No lo quiero.
MARCOS. *(ap. á Blanca.)* Eh? Qué te parece? Búrlate de mi. A ver si no es esto mejor que lo que nos iba á proporcionar tu tio. (Se conoce que este dependiente viene del otro mundo!..)
MAR. Quedaré recompensado con una habitacion

en vuestra casa, y un lugar en vuestra mesa.

Marcos. Es muy justo! (*Marcelo y Maria aprovechan todas las ocasiones para hacerse señas ó hablarse.*)

Blan. (*ap. á Marcos.*) Y lo admitis sin informaros?

Marcos. (*id.*) Por supuesto! Ya verás como es de muy poco comer. Voy á hacer la prueba. (*á Marcelo.*) Si apeteceis tomar ahora un bocadillo?...

Mar. Como gusteis. (No me vendrá mal.)

Marcos. Al instante. Asi como asi, siento ya un apetito... Blanca, dispon que nos preparen la cena.

Blan. Cómo!.. (*ap. á Marcos.*) Ignorais que no hay nada prevenido?

Marcos. Y no es mas que eso?

Blan. Si te parece poco?..

Marcos. Ya sabes tu como se arreglan esas cosas.

Blan. Yo!...

Marcos. Con solo que digas, «quiero cenar,» está todo hecho.

Blan. Otra vez!...

Marcos. Di...

Blan. No lo diré. Eso ya es demasiado.

Marcos. No! conque me desobedeces... Si fueras hombre, te hacia entrar cuatro minutos en mi laboratorio, para que te convencieras de mi poder; pero afortunadamente hay otra muger en casa. (*á Maria.*) Feliz ocurrencia la de tus padres, que se fueron al otro mundo, para dejarte en mi compañia!

Maria. Como, tio!..

Marcos. Ven aqui. (*el Duque saca la mano por el respiradero que hay sobre la puerta del laboratorio y coge el cordon de la campanilla.*)

Maria. Qué me quereis?

Marcos. No tengas miedo, chiquita, y di en alta voz, «Quiero cenar.»

Maria. Pero si no tengo ganas.

Marcos. Eso no importa. Dilo en alta voz.

Maria. (*gritando,*) «Quiero cenar.» Está usted contento? (*el Duque desde dentro agita vivamente el cordon de la campañilla.*)

Marcos. Mucho, mucho que si! (*la puerta del fondo se abre; dos criados traen una mesa cubierta, y se retiran; todos permanecen estupefactos menos Marcelo, que se sonrie con disimulo.*)

Marcos. Admirable! admirable!

Mar. (La cena del Duque.) (*sonriéndose.*)

Marcos. (*acercándose á la mesa.*) Si, aqui está la mesa; perfectamente cubierta, parece increible!.. A medio pronunciar la frase nada mas!.. Su simetria encanta la vista. (*á Blanca.*) Qué dices ahora?

Blan. (Todo lo comprendo...)

Marcos. (Dichoso el que de este modo empieza á sentir los efectos de la májia.) A la mesa pues, á la mesa.

Maria. (Cosa mas singular!)

Blan. (Qué tormento! Si lo descubriera! (*mirando hácia la puerta del laboratorio.*)

Marcos. Eh?.. (*á Blanca.*)

Blan. Nada, decia para mi, que es original cuanto está pasando.

Marcos. Qué disparate; esto no tiene nada de estraño... pero que es eso! Por qué no cenas?

Blan. No tengo ganas. Estoy tan turbada, tan....

Marcos. Lo que es el mundo! Yo siento por el contrario aumentarse mi apetito, y pienso cenar por todos.

ESCENA IX.

Dichos, y Judas *por la puerta del fondo.*

Jud. Qué es esto! Por mi patron San Judas es cierto lo que veo? Estais cenando?

Marcos. Justamente, compadre; por mas señas, que estoy paladeando en este instante un escelente vino. Quereis medio vasito?

Jud. (*se sienta á la mesa.*) Tomaré no medio, uno, dos ó tres; yo nunca hago las cosas á medias.

Marcos. (*empinando con Judas.*) A vuestra salud.

Jud. A la de estas damas. (*despues de haber bebido.*) Con efecto, es Borgoña, y purísimo; cómo calienta el estómago el picarillo!

Marcos. No es estraño, si se considera la bodega de donde sale.

Jud. Venga otro vaso; quiero que lleguen los vapores á la cabeza, para ser muy amable, muy amable! Ya sabeis que cuando uno está enamorado, ciego...

Marcos. Y la recepcion de esta noche?

Jud. No se ha verificado, con grande escándalo de la corte entera... El príncipe no ha parecido por palacio.

Marcos. Yo no veo en eso nada de estraño...

Jud. Cómo que no? Cuando toda la nobleza estaba convocada; es una afrenta espantosa... han tratado alli de disculparle, diciendo que estaba de caza.

Marcos. Lo cual es muy probable.

Jud. De caza, eh? A las once de la noche? Solo hay una fiera que se caze á estas horas; y es la belleza.

Marcos. (*riendo complacido.*) Eh! eh! eh!

Jud. Y me sospecho que alguna aventura amorosa...

Blan. (*con mojigateria.*) Compadre!..

Marcos. Me parece lo mismo que á vos.

Jud. Con mas que se susurra que nuestro joven Duque está perdidamente enamorado de una belleza, que resiste á sus deseos... pero no hay cuidado, él triunfará.

Blan. Qué sabeis vos!

Jud. Oh! estoy seguro...

Blan. Aun no habeis concluido de cenar?

Marcos. Si tal, al menos yo por mi parte.

(Se levanta de la mesa. Marcos y Judas se adelantan al proscenio. Marcelo y Maria retiran la mesa al fondo. Blanca desaparece al instante por la izquierda; Marcelo y Maria quedan hablando en el fondo; á Judas.)

ahora podemos dedicarnos juntos al estudio.

Jud. Antes es preciso que os diga una cosa; que os dé una mala nueva; no he querido hablaros antes una palabra, por no turbar la alegria que reinaba en la mesa, por no entristeceros; pero ahora, puesto que se ha acabado la cena, y la nueva no os puede dejar con el bocado en la garganta, es preciso que me oigais.

Marcos. Qué es eso, compadre?

Jud. Nada, casi nada; que al abrir yo la puerta para entrar, se han colocado tras de mi unos cuantos gaznápiros que estaban emboscados en un rincon de la calle, y han tomado buenamente posesion de la tienda.

Marcos. Cómo es eso? Acaso unos ladrones!..

Jud. Una cosa parecida... acreedores... El judio

Isac, y dos ó tres mas que ocupan en este instante vuestra casa, bien á pesar mio; podeis creerlo, compadre.

MARCOS. Y no es mas que eso? (*sonriéndose.*)

JUD. (Oh! no se altera)

MARCOS. Maria!

MARIA. Tio!

MARCOS. Baja dos botellas de vino á la tienda, y ruega á Isac y á sus amigos que las beban á mi salud... Esto me parece que les hará tener paciencia.

MARIA. Está bien, tio. (*Maria sale corriendo despues de haber tomado las dos botellas; Marcelo la acompaña.*)

ESCENA X.

JUDAS *y* MARCOS.

JUD. Permitidme que me admire de vuestra tranquilidad!.... Cuando estan ahi vuestros acreedores!..

MARCOS. Pues que, habeis olvidado que me trajisteis?

JUD. Ah! si!

MARCOS. Ese sublime libro que contiene...

JUD. (Las obras de Virjilio.)

MARCOS. Le he abierto; (*con un acento solemne.*) he pronunciado algunas palabras al acaso, sin comprenderlas... y se me ha aparecido...

JUD. Quièn?

MARCÓS. (*quitándose la gorra.*) Astalia. (*Judas se descubre tambien.*) La encantadora... la diabla.

JUD. Vaya!..

MARCOS. Por el májico poder del bocabulario.

JUD. Vaya! vaya!

MARCOS. Como! Acaso no lo creeriais?

JUD. Lo creo, si... ciegamente... como quien jamás lo ha visto.

MARCOS. Vais á convenceros.

JUD. (Voto vá! Estoy deseando saber cuál de nosotros dos es un imbécil.)

ESCENA XI.

Dichos, MARCELO, MARIA *y* BLANCA, *que queda sentada á la derecha.*

MARIA. Tio, esos señores han aceptado la proposicion de beber.

MARCOS. Ya lo sabia yo.

MARIA. Pero no quieren esperar mas que lo que duren las botellas, y segun el paso que llevan, pronto se impacientarán.

MARCOS. Ola? Bueno! Vamos, Blanca, levántate y pide para mi veinte escudos de oro.

BLAN. Cómo! quereis?..

MARCOS. Si tú no quieres, veras como Maria...

BLAN. Es que me parece...

MARCOS. Maria?

BLAN. No; voy á hacer lo que deseas.

MARCOS. Vamos, despáchate...

JUD. Abro los ojos para ver el prodijio!

MARCOS. Y yo la mano para recibir el dinero.

BLAN. (Como ha de ser.) Mi esposo desea tener veinte escudos de oro. (*una bolsa lanzada por la claraboya que hay en el laboratorio, cae en la escena.*)

MARCOS. (*gozoso.*) Helos aqui! (*Judas coje la bolsa, la abre y cuenta las monedas.*)

BLAN. (Dios mio! no se como disimular mi espanto; si lo descubriesen estaba perdida.)

JUD. Raro prodigio... Es oro y de buena ley!

MARCOS. Está justa la cuenta?

JUD. No, hay cinco duros mas.

MARCOS. Es que el diablo se ha engañado, ó no oirá bien.

JUD. Peor para él.. como no sabemos donde vive, no es posible mandarle la vuelta. (*se guarda los cinco escudos.*) Ademas, que fuera hacer una ofensa á su delicadeza ..

MARCOS. (*dando la bolsa à Maria.*) Ahora vé á pagar á nuestros acreedores...

MARIA. Muy bien, tio! Pero dicen que teneis que abonar tambien las costas...

JUD. (*indignado.*) Qué exijencia!

MARCOS. Mándalos en hora mala.

MARIA. (*yendose.*) Está bien, tio. (*Marcelo la acompaña hasta la puerta.*)

MARCOS. Si me apuran la paciencia, los hago salir de casa sobre un dragon alado, ó bien á caballo sobre una rata.

JUD. Seria divertido.

MARCOS. Verdad que si? Ganas me dan de hacerlo! Mira, Blanca, si lo pidieras á la encantadora...

BLAN. Seria abusar de su condescendencia.

MARCOS. Tienes razon... vale mas pedir cualquier cosa que me sirva de algo... Un empleo en palacio, como quien dice...

BLAN. (*vivamente.*) No hay vacante ninguna plaza.

MARCOS. O una ejecutoria.

BLAN. Para qué?

JUD. Pues es una buena idea... hace mucho tiempo que yo tengo ganas de ser noble.

MARCOS. Vos, compadre?

JUD. Es lo que únicamente me falta; y puesto que se me presenta la ocasion, voy á pedir un titulo para mi.

MARCOS. A quién?

JUD. A la diabla.

MARCOS. Imprudente joven!

MAR. Eso es imposible!

BLAN. Imposible!

JUD. Vaya, y por qué?

MARCOS. Porque solo las mugeres tienen permiso para pedir cualquier cosa á Astalia.

JUD. Ba! un buen mozo como yo, y...

BLAN. No vayais.

MAR. Que os perdeis!

JUD. No tengais miedo.

MARCOS. Le retuerce el pescuezo como dos y tres son cinco. (*todos se oponen á que entre en el laboratorio*)

JUD. Vamos á verlo. (*se entra vivamente en el laboratorio; la puerta se cierra.*)

BLAN. Dios mio!

MARCOS. Pobre hombre!

ESCENA XII.

Dichos, menos JUDAS.

MAR. Pobrecilla, como tiembla!... (*mirando á Blanca.*)

MARCOS. Qué va á ser de él?

BLAN. Qué va á ser de nosotros!

MARCOS. Dios mio! protejedle!

BLAN. (Dios mio! protejedme!)

ESCENA XIII.

Dichos, JUDAS sale precipitadamente del gabinete; aparece pálido y dando señales de un gran temor. Se apoya contra el sillon de la derecha, y concluye por sentarse.

MARCOS. No ha muerto; pero Dios mio, que figura!
MAR. Qué demudado está!
BLAN. (No me atrevo á mirarle.)
JUD. (*con voz ahogada.*) Cielos!.. Valedme!.. Qué encuentro!
MARCOS. Ya os lo habia yo dicho.
JUD. (*lanzando un jemido.*) Hu!..
MARCOS. Se pone malo! Vamos á buscarle alguna cosa que lo reponga.
BLAN. Es que abandonarle en este estado...
MAR. (*bajo.*) Id tranquila, no le perderé de vista.
BLAN. (*id.*) Gracias!.. Vamos, vamos pronto...
MARCOS, Y todo culpa suya... He ahi los que tienen la cabeza dura. (*salen los dos por la izquierda; Judas quiere escaparse, pero Marcelo lo detiene mientras que sale el príncipe de donde estaba oculto.*)

ESCENA XIV.

MARCELO, JUDAS, *el* DUQUE.

DUQ. Ola! conque sois curioso, señor Hujier?
JUD. (*cayendo de rodillas.*) Perdon, Monseñor!
DUQ. Has visto lo que no debias ver; eres dueño de mi secreto.
JUD. Como si no lo fuera, monseñor. Os juro no decir una palabra.
DUQ. Eso no basta; para estar seguro de tu silencio, has de quedar mudo.
JUD. Mudo!.. Monseñor!
DUQ. Silencio. Desde este momento has perdido el habla.
JUD. Con mucho gusto.
DUQ. Silencio, repito... si te se escapa una solá palabra, te mando cortar la lengua.(*Judas hace con la cabeza un signo negativo.*) En hora buena... (*á Marcelo.*) Y vos, joven, que estais mezclado en esta aventura, ya que sabeis quien yo soy, decidme vuestro nombre.
MAR. Marcelo, monseñor, estudiante de derecho.
DUQ. Y venis á este sitio?
MAR. A hacer la corte á Maria. (*Judas hace oir una especie de gruñido.*)
DUQ. (*á Judas.*) Silencio!
MAR. Porque la amo, y soy amado. (*un nuevo gruñido de Judas.*)
DUQ. Silencio! (*á Marcelo señalando á Judas.*) A su pesar creo que decis verdad.
MAR. Y qué prueba quereis?
DUQ. Que os caseis con ella lo mas pronto posible.
MAR. En cuanto su tia consienta.
DUQ. Yo me encargo de decidirla... Haced que obtenga de ella una entrevista.
MAR. Haré lo posible por conseguirlo.
DUQ. Ese es vuestro encargo... ella viene!.. (*á Judas.*) No olvides que estoy ahi. (*Judas se inclina respetuosamente. El Duque se oculta detrás de la cortina del fondo. Judas queda delante haciendo gestos y murmurando entre dientes.*)

ESCENA XV.

MARCELO, JUDAS, MARCOS, *despues* BLANCA.

MARCOS. (*con un vaso.*) Tomad esto, compadre; es agua con azucar y vinagre. (*Judas se bebe el líquido de un trago.*) Y ahora contadme lo que os ha pasado. Ya os escucho... (*Judas hace un gesto negativo.*) Vamos, qué os detiene?... (*nuevos signos de Judas.*)
BLAN. (No puedo resistir á mi inquietud...) Cómo os encontrais? Estais ya mejor? (*Judas se calla.*)
MARCOS. (*señalando á su mujer.*) Ya entiendo! Os callais porque está delante mi muger. (*cogiéndolo del brazo y llevándolo á un ángulo del teatro.*) Venid aqui... y respondedme. (*nuevos signos negativos de Judas.*) Vamos, hombre, respondedme...
MAR. (*acercándose.*) Infeliz! no puede... espia su imprudencia!
MARCOS. Cómo!
MAR. La hija del infierno se le ha aparecido en estremo irritada.
MARCOS. Eso no me sorprende. (*Judas hace un signo afirmativo.*)
MAR. Queria retorcerle el pescuezo, y no lo ha hecho, gracias á vos, á quien quiere con delirio!
MARCOS. Escelente diabla!
MAR. Pero para castigarle, lo ha dejado mudo.
MARCOS. Eh, vaya! (*á Judas.*) Sois mudo?
JUD. (*haciendo signos afirmativos.*) Hen! hen!
MARCOS. Mudo! mudísimo!... El, que tenia tan buena voz cuando anunciaba: el señor Duque. el señor Conde... Pero calla... he aqui una plaza vacante... Es necesario pedirla para mi!
BLAN. Cómo!
MARCOS. Puesto que ya mi compadre no la puede ejercer... Es natural que yo me presente.
BLAN. Vos, su amigo?
MARCOS. Justamente, mejor es que sea mi amigo. (*á Judas.*) No es verdad, compadre? (*á Blanca.*) Que gesto ha hecho... no comprende su posicion y está descontento.
MAR. Y eso será tanto mas facil, cuanto que la encantadora quiere tener una entrevista con esta señora.
BLAN. (*conmovida.*) Conmigo?
MAR. Se aparecerá en cuanto os quedeis sola.
MARCOS. Ha dicho ella eso?
JUD. (*haciendo signos afirmativos.*) Hen! hen! hen!
MARCOS. Que felicidad!
BLAN. (Qué audacia!)
MARCOS. Espero que no te negarás á esta entrevista.
BLAN. Si... consiento.
MARCOS. Gracias, querida mia... Y haz todo lo posible porque yo obtenga lo que solicito.
BLAN. (Cumpliré con mi deber.) (*Judas manifiesta su descontento, se lo llevan Marcelo y Marcos.*)

ESCENA XVI.

BLANCA, *y luego el* DUQUE.

BLAN. (*vá precipitadamente á la puerta del laboratorio y echa la llave.*) Ah!.. ahora que nada tengo que temer... (*á la puerta.*) Monseñor, no espongais por mas tiempo vuestra reputacion y la mia .. Partid por la puertecilla que dá al jardin, ahi va la llave. (*la echa por la claraboya.*) A Dios, monseñor! Olvidadme, porque yo no os volveré á ver jamás; os lo juro, y lo cumpliré.

DUQ. (*que ha salido de su escondite.*) No lo creo.
BLAN. (*volviéndose.*) Es posible... Monseñor, sois de veras brujo?
DUQ. No... pero os amo... y soy tan feliz á vuestro lado!
BLAN. Ya os lo he dicho, no puedo escucharos.
DUQ. Y sin embargo, me ois en este momento.
BLAN. Bien á mi pesar, os lo juro.
DUQ. Lo sé... pero yo triunfaré de vuestra crueldad... porque no os pido... mas que vuestra amistad.
BLAN. (Parece que habla de buena fé... Si estubiera segura que con eso se contentaba.)
DUQ. Vacilais? Oh! oidme y os convenceré.
BLAN. Veremos... pero si me amais, marchaos... os lo suplico.
DUQ. Y ahora que voy á partir, en premio de mi obediencia, permitidme que estampe en esa hermosa mano la última prenda de mi amor. (*la besa la mano.*)
BLAN. Eso es una tirania... pero me habeis ofrecido partir.
DUQ. (*besando de nuevo.*) Y parto.
BLAN. Mi marido! (*se oye la voz de Marcos.*)
DUQ. Yo respondo de todo, si finjis no conocerme.

ESCENA XVII.

Dichos, MARCOS.

MARCOS. Qué es esto? Quién es este estrangero?
BLAN. Lo ignoro.
MARCOS. Cómo?
BLAN. No comprendo nada de lo que pasa aqui esta noche. Ahora mismo he entrado en esa galeria para pedir una egecutoria, y un empleo para vos...
MARCOS. Y qué?
BLAN. Apenas salgo, me vuelvo y apercibo al señor que no conozco.
MARCOS. Es singular!.. Y quién sois, caballero?
DUQ. Una persona, que os aprecia mucho, y os dá una prueba de ello... (*le dá el pergamino que ha escrito.*)
MARCOS. (*despues de haber leido.*) Qué es lo que he leido! Noble... empleado en palacio... la firma de nuestro Duque! (*viendo al Duque.*) Acaso nuestro príncipe!..
DUQ. El mismo; que hace mucho tiempo ha oido hablar de Marcos el tapicero, y á quien queria encargar mañana el adorno de una de sus reales habitaciones.
MARCOS. Cuanta bondad!
DUQ. Pero esta noche, viniendo de caza, y al pasar por aqui, me he sentido arrastrado de un poder desconocido.
MARCOS. (No para mi.)
DUQ. Y he entrado... sin saber por qué.
MARCOS. Sentaos, monseñor... (*á Blanca.*) Arrima un sillon á su Alteza.
DUQ. Es inutil; me marcho.
MARCOS. No, monseñor, es preciso que descanseis algunos instantes... El principe en mi casa... Qué honor, Dios mio!... Gracias, Astalia, gracias!
BLAN. Callad por Dios, Marcos!
MARCOS. Nada de eso... Conque frialdad tomas tú todas las cosas!.. No sabes tú cuan satisfactorio es esto para mi... (*alzando la voz.*) Amigos, el principe, nuestro principe está en mi casa!
BLAN. Pero callad...
MARCOS. No. Quiero dar á todo el mundo parte de mi felicidad; quiero que todos sepan lo que me pasa...
DUQ. (*á Blanca.*) No le quiteis ese placer.
MARCOS. Gracias, monseñor, gracias... (Que generoso es, y que amable!) Venid, amigos, venid.

ESCENA XVIII.

Dichos, JUDAS, MARIA, MARCELO.

MAR. Qué es eso? Qué hay?.. Qué quereis ..
MARCOS. Quiero que participeis de mi alegria, de mi fortuna, de mi elevacion. . Estoy en el apogeo... Elevado de todos modos. (*Judas levanta los hombros y murmura entre dientes.*) El principe en mi casa... me ha hecho noble... me ha nombrado su jentil-hombre. Tapicero como en otro tiempo lo fui por un solo dia, y me dá habitacion en palacio, bajo el mismo techo de su Alteza. (*Judas baja la cabeza.*)
BLAN. Monseñor!..
MARCOS. Es mucho mas de lo que yo podia esperar, es mil veces mas.
BLAN. Pero tu comercio... La tienda...
MARCOS. Y qué me importa todo eso?
DUQ. Se lo dejareis á vuestro dependiente, el jóven Marcelo, al cual concedemos la mano de Maria, y diez mil escudos de dote, y lo nombramos proveedor de palacio. (*gesto de descontento de Judas.*)
BLAN. (*al Duque.*) (No olvideis que no sois mas que mi amigo!)
DUQ. (Con él!)
MARCOS. (*pasando al lado de Blanca.*) Hablastes de los chicos á Astalia?
BLAN. (*turbada.*) Si, amigo mio!
MARCOS. Muger estraordinaria... muger modelo... en todo piensa... qué tesoro tengo con ella! (*á Marcelo.*) Hola! Proveedor de palacio!
MAR. Sabe Dios que no es eso lo que mas me satisface.
MARCOS. Solo al pobre compadre... qué fea cara debe poner con estas cosas. (*Judas se esfuerza en sonreir.*) Pues no... se sonrie... Oh! muger mia, nuestro amigo lo lleva con paciencia, y para indemnizarle del mal rato, debias tratar de...
BLAN. Nada mas justo; (*va al lado del laboratorio.*) y estoy segura (*mirando al Príncipe.*) que el poder que aqui reina, no rehusará volverle el uso de la palabra.
DUQ. Lo creeis asi? (*lanza una mirada á Judas que poniendo un dedo sobre los labios espresa que será discreto.*)
BLAN. (*mirando al Príncipe.*) Me parece que he oido un si!
DUQ. (*inclinándose para escuchar.*) Con efecto... si!
JUD. Ah! monseñor!
MARCOS. Ya habla... Es prodigioso un poder semejante.
JUD. Compadre, que de honores van á llover sobre vos!
MARCOS. Si, pero os encargo el secreto... No es necesario que sepan que Belcebú...
JUD. Por supuesto...

MARCOS. Me parece que no os quejareis de mi comportamiento.

JUD. Qué disparate!

MARCOS. Quereis que pida alguna gracia para vos?

JUD. Os lo agradezco.

MARCOS. Tengo tal deseo de pedir!.. Que no hubiera yo nacido muger!.. Blanca, pide una palmada.

BLAN. No pido mas esta noche,
he andado ya á troche y moche
pedigüeña y apurada.

MARCOS. Te han de dejar desairada?
Escúchame aqui, al oido. *(le habla en secreto.)*

BLAN. Un aplauso me ha pedido,
y yo le vengo á implorar,
aunque tenga que emplear
el talisman de un marido.

FIN.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO.— Aprobada en sesion del 12 de enero de 1850.— *Baltasar Anduaga* y *Espinosa*.=Es copia del original censurado.

Madrid, 1850.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

calle del Duque de Alba, núm. 13.

aza del Rey, t. 1.
apilla de S. Magin, o. 4.
adena del crímen, t. 5.
ampanilla del diablo, t. 4 y pró-
o. Magia.
elos, c. en 3.
artas del conde-duque, c. en 2.
uenta del zapatero, c. en 1.
os Fóscaris, o. 5.
cha por un anillo y mágico rey
Lidia, o. 3. Magia.
os ángeles guardianes, t. 1.
os maridos, t. 1.
ma en el guarda-ropa, o. 1.
cia de Ronda, o. 1.
icidad en la locura, t. 2.
orita d. en 4.
eta de los tribunales, c. en 1.
de Cromwell, d. en 1.
a del bandido, t. 1.
a de mi tio, t. 2.
mana del soldado, t. 5.
mana del carretero. t. 5.
érfanas de Amberes, t. 5.
del Regente, t. 5.
jas del Cid y los infantes de
on, o. 3.
del prisionero, t. 5.
ncia de un trono, t. 5.
igas de una corte, t. 5.
on ministerial, o. 3.
n y el zapatero, o. 1.
atud del emperador Carlos V.

o el peluquero, t. 3.
Monroy, ó los dos Maestres,

contra el destino, t. 3.
contra el sino, ó la Sortija
y, o. 3.
el embudo, o. 1.
eléctrica, t. 1.
ta alferez, t. 2.
ueteros de la Reina, t. 3.
derecha y la mano izquierda,

rios de París, primera parte
dros.
nda parte, t. 5 cuadros.
ueteros, t. 6. cuadros.
esa de Savannes, t. 3.
de S. Bartolomé de 1572, t. 5.
el sermon, c. en 2.
a prodigiosa. l. 1.
cia en el pecado, c. en 3.
de la Madona, d. en 4 y

o es lo primero, t. 3.
y la péndola, t. 1.
la sin saberlo, t. 2.
s de Maria Michon, t. 2.
nos en la Lorena, ó la hon-
a madre, t. 5.

La Posada de Currillo, o. 1.
La Perla sevillana, o. 1.
La Primera escapatoria, t. 2.
La Prueba de amor fraternal, t. 2.
La Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.
Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.
La Reina Sibila, o. 3.
La Reina Margarita, o. en 6 actos.
La Rueda del coquetismo, o. 3.
Los Soldados del rey de Roma, t. 2.
Los Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.
La Taza rota, t. 1.
La Tercera dama duende, c. en 3.
La Toca azul, c. en 1.
La Vida por partida doble, t. 1.
La Viuda de 15 años, 1. 1.
La Victima de una vision, t. 1.
La Roca encantada, o. 4.
La Batalla de Bailen, zarzuela o. 2.
Los Reyes magros, o. 1.
La Mano de Dios, o. 3.
La Moza de meson, o. 3.
Los Pecados capitales, magia, o. 4.
Los Hijos de Pedro el grande, t. 5.
La Guerra de las mugeres, t. cuad.
Los Hijos del tio Tronera, o. 1.
Los Dos rivales, o. 3.
La Jorobada, t. 1.
La muger de un proscripto, 5.
La calumnia, 5.
La tia y la sobrina, o. 1.
Los percances de un carlista, 1.
La serenata, 1.
Laura, (prólogo, epílogo), o. 5.
Los cabezudos, ó dos siglos despues, 1.
La fineza en el querer, o. 3.
La sesentona, 1.
Los desposorios de Inés, 3.
La madre y el niño siguen bien, 1.
La sombra de un amante, 1.
Lázaro ó el pastor de Florencia, 5.
La Abadia de Castro, 7 cuadros y 5. a.
La rama de encina, 5.
Latreaumont, 5.
Los dos cerrageros, 3.
La honra de mi madre, 3.
La castellana de Laval, 3.
Los penitentes blancos, 2.
La loca, 2.
Las dos hermanas, 2.
La Cruz de malta, 3.
La Berlina del Emigrado, 5.
La Esmeralda, ó Ntra. Sra. de París. d. t. en cuadros.
La hija del abogado, 2.
La herencia de un valiente, o. 2.
Los dos ladrones, 2.
La Cabeza á pàjaros, t. 1.
Los Estremos se tocan, t. 1.
La Cruz de Santiago ó el Magnetismo, t., d. en 3 a. y un prólogo, ó 6 cuad.

Mauricio, ó la favorita del rey. t. 2.
Mas vale tarde que nunca, t. 1.
Muerto civilmente, t. 1.
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1
Mi vida por su dicha, t. 3.
Maria Juana, ó las consecuencias d un vicio, t. 5.
Martin y Bamboche, ó los amigos de la infancia, t. 9 cuadros.
Mateo el veterano, o. 2.
Marco Tempesta, d. en 3.
Maria de Inglaterra, 3.
Margarita de York, 3.
Maria Remont, 3.
Mauricio ó el médico y la huérfana, 2.
Mali, ó la insurreccion, 5.
Monge seglar, o. 5.
Miguel Angel, 3.

Ni ella es ella, ni él es él, ó el capitan Mendoza, t. 2.
No ha de tocarse á la reina, t. 3.
Nuestra Señora de los Avismos, ó el castillo de Villemeuxe, t. 5.
Nunca el crimen queda oculto á la Justicia de Dios, t. 6 cuadros.
Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.
No hay miel sin hiel, o. 3.
No mas comedias, o. 3.
No es oro cuanto reluce, o. 3.
No hay mal que por bien no venga, o. 1.

Ojo y nariz!! o. 1.
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.
Otra noche toledana, 1.

Percances de la vida, t. 1.
Perder y ganar un trono, t. 1.
Páris el gitano, t. 5.
Paraguas y sombrillas, o. 1.
Perder el tiempo, o. 1.
Perder fortuna y privanza, o. 3.
Pobreza no es vileza, o. 4.
Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, d. en 5.
Por no escribirle las señas, c. en 1.
Por tenerle compasion, t. 1.
Padecer por semejanza, ó el robo de la silla-correo, t. 5.

Papeles, cartas y enredos, 2.
Por ocultar un delito, aparecer criminal, o. 2.

Quién era? o. en 1.
Quién será su padre? c. en 2.
¿Quién reirá el último? 1.
Querer como no es costumbre, 4.

Reinar contra su gusto, t. 3.
Rabia de amor!!.t. t.
Roberto Hobart, ó el verdugo del Rey, o. 3 actos y prólogo.
Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.
Ricardo el negociante, d. en 3.
Recuerdos del 2 de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.
Rita la española, 4.

Sí acabarán los enredos? o. 2.
Sin muger y sin empleo, o. 1.
Santi bouiti barati, o. 1.
Ser amada por sí misma, t. 1.
Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial o. 1.
Sobresaltos y congojas, o. 5.
Seis cabezas en un sombrero, 1.

Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.
Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.
Trapisondas por bondad, c. en 1.

Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.
Valentina Valentona, o. 4.
Vengar ofensas de amor, o. 4.
Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Ntra. Sra. 5 actos y Prol.

Un buen marido! t. 1.
Un cuarto con dos camas, t. 1.
Un Juan Lanas, t. 1.
Una muchachada! t. 1.
Una cabeza de ministro, t. 1.
Una noche á la intemperie, t. 1.
Un bravo como hay muchos, t. 1
Un diablillo con faldas, t. 1.
Un pariente millonario, t. 2.
Un avaro, t. 2.
Un casamiento con la mano izquierda t. 2.

Un padre para mi amigo, t. 2.
Una broma pesada, t. 2.
Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.
Un dia de libertad, t. 3.
Uno de tantos bribones, t. 3.
Una cura por homeopatia, t. 3.
Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.
Un error de ortografia, o. 1.
Una conspiracion, o. 1.
Un casamiento por poderes, o. 1.
Una actriz improvisada, o. 1.
Un tio como otro cualquiera, o. 1.
Un motin contra Esquilache, o. 3.
Un corazon maternal, t. 3.
Una noche en Venecia, o. 4.
Un viaje á América, t. 3.
Un hijo en busca de padre, t. 2.
Una estocada, t. 2.
Un matrimonio al vapor, o. 1.
Un soldado de Napoleon, c. en 2.
Un casamiento provisional, c. en 1.
Una audiencia secreta, d. en 3.
Un quinto y un párbulo, c. en 1.
Un mal padre, d. en 3.
Un rival, c. en 1.
Un marido por el amor de Dios, c. en 1.
Un amante aborrecido, c. en 2.
Un andalud en Madrid, o. 4.
Una intriga de modistas, t. 1.
Una mala noche pronto se pasa, t. 1.
Un imposible de amor, o. 3.
Una noche de enredos, o. 1.
Un marido duplicado, o. 1.
Una casa de baños, 3.
Una causa criminal, 3.
Una reina y su favorito, 5.
Un rapto, 3.
¡Una enmienda!, 2.
Una romántica, 1.
Un Angel en las boardillas, 1.
Un enlace desigual, o. 3.
Una dicha merecida, o. 1.
Una hora de centinela, 1.
Una crisis ministerial, o. 1.
Una noche de máscaras, o. 3.
Un insulto personal, 1.
Un desengaño á mi edad, o. 1.

Yo por vos y vos por otro! o. 3.
Ya no me caso, 1.

ADVERTENCIAS.

El Editor **D. Vicente de lama** ha adquirido la propied las galerias **El Museo dram co** que perteneció á *D. Joaqu rás*, y la **Nueva Galeria** q propiedad de la casa de *D. J Boix*, las cuales se encuent cluidas en el presente catálog

Como existen cesiones ec parte de los ejemplares á vari getos, no es dable al Editor los precios de aquellos, é ig los con los de la **Bibliotec** es que conservarán los que en sus primeras ediciones, y que anotamos á continuacion.

Se venden *en Madrid*, en las de PEREZ, calle de *las Carretas;* C *calle Mayor*, y en casa del EDITO *del Duque de Alba, n.* 13.

En *Provincias*, en casa de sus *ponsales.*

PRECIOS EN MADRID

Las de la *Biblioteca:*
En un acto, á 3 rs.
En 2, 3 ó mas actos, 4 rs.

Las que pertenecieron al *Museo dr*
En un acto, á 3 rs.
En dos actos, á 4 rs.
En tres ó mas actos, á 6 rs.

Las que formaron *la Galeria d de Boix:*
En un acto, á 3 y 4 rs.
En dos actos, á 5 y 6 rs.
En tres ó mas actos, á 6 y 8 r

En Provincias abonarán UN R por razon de portes.

MADRID: 1850.
IMPRENTA DE VICENTE DE
Calle del Duque de Alba,